

Nombramiento del dr. Carlos Esteva Fabregat como Maestro Emérito de El Colegio de Jalisco. El Colegio de Jalisco, Zapopan, 2009.

El honor del recuerdo. Semblanza.

Nahmad-Sittón, Salomón.

Cita:

Nahmad-Sittón, Salomón (2009). *El honor del recuerdo. Semblanza. Nombramiento del dr. Carlos Esteva Fabregat como Maestro Emérito de El Colegio de Jalisco. El Colegio de Jalisco, Zapopan.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/salomon.nahmad.sitton/22>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pvdZ/1mt>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CLAUDIO ESTEVA-FABREGAT
Maestro Emérito

6
5C

A-021293

presencias

EL COLEGIO DE JALISCO

923.6 Claudio Esteva-Fabregat : maestro emérito / presentación de José Luis
E79 Leal Sanabria. -- 1ª ed. -- Zapopan, Jal. : El Colegio de Jalisco, 2009.
109 p. : fots. ; 14 cm. -- (Colección Presencias)

Contenido: Presentación / José Luis Leal Sanabria – El honor del recuerdo.
Semblanza / Salomón Nahmad Sittón – El magisterio de Claudio Esteva-
Fabregat / Horacio Capel – Contrapuntos de la antropología mexicana /
Andrés Fábregas Puig – Ser antropólogo hoy / Claudio Esteva-Fabregat

ISBN 978-607-7770-00-8

1. Esteva-Fabregat, Claudio, 1918- . 2. Antropólogos – Homenajes. 3. Es-
paña – Vida intelectual. 4. México – Vida intelectual. 5. Antropología cul-
tural – Alocuciones, ensayos, conferencias. 6. Etnografía – Alocuciones,
ensayos, conferencias.

I. Leal Sanabria, José Luis.

José Luis Leal Sanabria
Presidente

Carlos G. Velasco Picazo
Secretario general

Fotografías de Claudia Hernández

D.R. © El Colegio de Jalisco
5 de Mayo 321
45100 Zapopan, Jalisco

Primera edición, 2009

ISBN 978-607-7770-00-8

Impreso y hecho en México

Pla. Fact. _____

Fecha-Ingreso: _____

10 Feb 2010

Ed: 6 Librería: _____

COLEGIO

de Jalisco

Precio: _____

Donación

Procedencia: _____

Dr. Salomón

Nahmad

ÍNDICE

Agradecimientos • 9

Presentación • 15

El honor del recuerdo. Semblanza

Salomón Nahmad Sittón • 17

7

El magisterio de Claudio Esteva-Fabregat

Horacio Capel • 29

Contrapuntos de la antropología mexicana

Andrés Fábregas Puig • 43

Ser antropólogo hoy

Claudio Esteva-Fabregat • 57

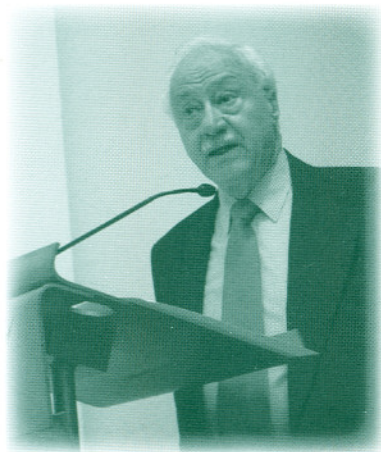
Antropólogo cultural • 103

EL HONOR DEL RECUERDO SEMBLANZA

Salomón Nahmad Sittón

Es un honor poder participar en esta ceremonia con motivo del nombramiento del doctor Claudio Esteva-Fabregat como Maestro Emérito de El Colegio de Jalisco. El honor es por la gran amistad y el gran respeto que le tengo al doctor Esteva, a quien conocí en 1954, mientras estudiaba trabajo social y colaboraba en una investigación realizada por el doctor Erich Fromm acerca del carácter de la madre obrera mexicana.¹ En varias de las reuniones coincidí con la presencia del doctor Esteva, quien intervenía magistralmente en las discusiones sociales sobre esta investigación y quien me estimuló para escoger, tres años después, la carrera de antropología en

¹ “Al mismo tiempo, como antropólogo del grupo psicoanalítico mexicano, dirigido por Erich Fromm, presenté al mismo los primeros estudios de campo sobre socialización de la estructura de personalidad del mexicano en función de algunos resultados, sobre el machismo, en la formación de la personalidad derivada de las influencias de la madre soltera sobre el varón infantil”. José Luis Leal Sanabria. “Aportes e influencia social y humanística del doctor Claudio Esteva”, 2006 (inédito).

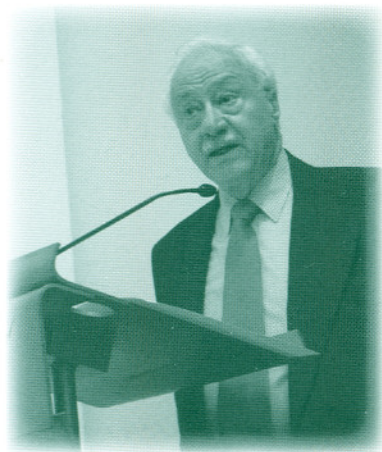


EL HONOR DEL RECUERDO SEMBLANZA

Salomón Nahmad Sittón

Es un honor poder participar en esta ceremonia con motivo del nombramiento del doctor Claudio Esteva-Fabregat como Maestro Emérito de El Colegio de Jalisco. El honor es por la gran amistad y el gran respeto que le tengo al doctor Esteva, a quien conocí en 1954, mientras estudiaba trabajo social y colaboraba en una investigación realizada por el doctor Erich Fromm acerca del carácter de la madre obrera mexicana.¹ En varias de las reuniones coincidí con la presencia del doctor Esteva, quien intervenía magistralmente en las discusiones sociales sobre esta investigación y quien me estimuló para escoger, tres años después, la carrera de antropología en

¹ “Al mismo tiempo, como antropólogo del grupo psicoanalítico mexicano, dirigido por Erich Fromm, presenté al mismo los primeros estudios de campo sobre socialización de la estructura de personalidad del mexicano en función de algunos resultados, sobre el machismo, en la formación de la personalidad derivada de las influencias de la madre soltera sobre el varón infantil”. José Luis Leal Sanabria. “Aportes e influencia social y humanística del doctor Claudio Esteva”, 2006 (inédito).



la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), de la cual él era profesor. De esta manera quedaron grabados en mi vida profesional sus análisis antropológicos, desde el punto de vista psicosocial, acerca de la sociedad mexicana, en especial de los trabajadores y obreros.

También quisiera señalar la importancia que daba a los elementos de la personalidad y la cultura en la formación del individuo, procedentes de las clases trabajadoras, y su conexión estrecha con el psicoanálisis. En México él fue uno de los iniciadores de la antropología urbana y de la clase trabajadora, lo cual se refleja en su investigación acerca de la interpretación de la personalidad del obrero mexicano. Asimismo, recuerdo que uno de mis maestros de la escuela de trabajo social, el doctor Armando Hinojosa, quien trabajaba directamente con Erich Fromm, me comentaba sobre la excelencia profesional del doctor Claudio Esteva, así como de la importancia que la antropología tenía en los análisis psicoanalíticos y en el conocimiento de la conducta humana, esto a partir de los elementos culturales y sociales que siempre señalaba atinadamente el doctor Claudio Esteva.

Considero, por otra parte, que el trabajo académico realizado por Claudio Esteva-Fabregat está enfocado en diversas líneas de investigación y análisis antropológicos de carácter integral, lo cual en la actualidad es difícil de encontrar en los

investigadores por la amplia especialización, obtenida profesionalmente. El doctor Claudio, en el caso que nos interesa esta noche, maneja un amplio espectro de la antropología, por lo que su aportación al conocimiento científico en esta materia y en el de las ciencias sociales en general es relevante, sobre todo por su gran pasión y entusiasmo, así como por entender y explicar el fenómeno de la construcción de la identidad humana y de las identidades étnicas a partir de la comprensión integral del hombre y la sociedad.

Su formación como antropólogo en la segunda generación de antropólogos mexicanos lo coloca como un gran impulsor de esta ciencia social en el mundo, en particular en España. Siempre estuvo ligado a la antropología mexicana, de la cual participó y comprendió todo su proceso constructivo para, a partir de esta experiencia, poder llevar a la construcción de la antropología española, de la cual también fue gran promotor, por lo que es el antropólogo más distinguido en España. En México, hoy lo reconocemos como parte de un grupo de españoles exiliados que ayudaron a la conceptualización de una antropología crítica y analítica, por esto no es extraño que los doctores Alfonso Caso y Gonzalo Aguirre Beltrán lo llamaran para colaborar en el Instituto Nacional Indigenista (INI), y así poder profundizar en los conocimientos de una antropología aplicada que pudiera

ayudar en la formación de antropólogos en este campo en los años cincuenta.

En 1959, ya reincorporado a las instituciones académicas españolas, impulsó en África proyectos aplicados. Por este motivo y por sus trabajos relacionados con la teoría y la práctica de la antropología –que está profundamente articulada al modelo mexicano de esta ciencia y que implementó en la Guinea española en África para el Plan de Desarrollo Económico, sustentado en el análisis etnográfico de fondo–,² la Society for Applied Anthropology le otorgó la distinción del premio Malinowski.

² “Me enviaron en 1962 para recopilar materiales etnográficos susceptibles de ser útiles para el plan de Desarrollo Económico de la Guinea española. Tuve un lío terrible con los militares de allí –me escapé a Gabón con un primo hermano del archiduque de Austria que tenía una finca de piñas en la frontera. Me implicaban en alzamientos independentistas y me buscó la guardia civil (española) acusándome de que hablaba mal del gobernador, lo cual no era correcto; fue muy emocionante cuando venían a buscarme, la gente me avisaba desde los poblados con un tam-tam (de los tambores) y así me podía escapar”. (Experiencia cotidiana de los antropólogos aplicados en diversas regiones del mundo. Aclaración de Salomón Nahmad). Jacinto Antón. “La antropología y la vida de Claudi Esteva-Fabregat, decano de los antropólogos catalanes habla de esta disciplina y de sus experiencias, incluyendo el fútbol y la guerra”. *Quadern*, núm. 991, *El País*, España, 2002, p. 2.

Él afirma,

las etnografías intensivas son modelos culturales que todo el mundo puede entender y desde donde uno puede interpretar y someter la cultura, a los análisis diversos que pueden representar los tratamientos de cualquier tipo sectoriales o específicos de los antropólogos. Por eso cabe significar que mientras se han disuelto las Escuelas, aparecen fuertes tendencias a recuperar el modelo etnográfico, pues este es el modo más objetivo de registrar lo que se hace, primero, y lo que se piensa después, cabalmente, el exceso interpretativo que acompaña a los estudios del simbolismo y de la semántica cultural, puede que sea muy pronto sustituido por la precisión explicativa ...³

21

En este sentido, la etnografía es la base de la antropología cultural que va a orientar todo el trabajo académico y el trabajo aplicado.

De su experiencia antropológica en varios países como México, Perú, Guatemala, Ecuador, Estados Unidos y España, ha resultado un sinnúmero de artículos y libros en los que se asume en una actitud política sobre la realidad social y, a partir de esa realidad cultural múltiple, trata de entender a su propio país: España. Así, se consolida como un miembro

³ Joan Prats y Ángel Martínez (eds.). *Ensayos de antropología cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat*. Barcelona: Ariel, 1996, p. 25.

de los antropólogos de origen español que estudian en México, pero que siempre están pensando en descifrar su propia realidad española. Por ejemplo, dice acerca de un tema central:

22 Cuando abordábamos (los jóvenes asilados políticos españoles) el problema de las nacionalidades, nos dimos cuenta que la etnicidad respectiva de los componentes de la discusión incidía enormemente en las opiniones y en las divergencias. Así, los catalanes que estábamos allí discrepábamos de los madrileños, y observábamos que los gallegos y los vascos se identificaban con nuestras opiniones y análisis, hasta entrar en nuestra órbita de convergencia. Aparecía, para un cierto asombro, el problema de los castellanos, y advertíamos que A. Carretero, por ejemplo, centraba muy bien su posición cuando afirmaba: 'Nosotros los castellanos, también tenemos nuestro problema nacional cuando nos hemos metido a construir España y, finalmente (España) se nos ha llevado a nosotros mismos'. En estos puntos nos dábamos cuenta de que la forma de vida, la cultura que decimos ahora como antropólogos, la historia genealógica, nuestros antecedentes, determinaban nuestras posiciones políticas y nuestros enfoques de identidad. Para nosotros éste era un descubrimiento importante, porque nos permitía explicarnos.⁴

⁴ *Ibid.*, p. 15.

Esta reflexión acerca de la propia realidad se proyecta en la realidad mexicana, con la cual el doctor Claudio Esteva se identifica profundamente, sintiéndose en gran parte mexicano. Sin embargo, él percibe cómo en México la identidad mestiza es construida a partir de la idea nacional, manifestándose una contradicción entre el antihispanismo centrado en la conquista española y no en el proceso cultural. Esta idea la trabaja más tarde en su libro *El mestizaje en Iberoamérica*, el cual, desde mi punto de vista, es una obra de gran trascendencia en el análisis de la aculturación y el mestizaje, en especial el tema de los contextos diferenciales de las regiones de América y en particular de las ciudades. Claudio Esteva afirma y cree que cuando España perdió el dominio económico y político no dejó de mantener el poder espiritual y cultural de dominación a través de los criollos y los mestizos, y concluye que la dominación social heredada de la sociedad española y portuguesa aparece constantemente en los nuevos mestizos descendientes de los criollos. Como él lo señala acertadamente, en la “medida que entraba en el análisis e introspección de los problemas humanos desde la antropología, obtenía algo así como un conocimiento que me permitía comenzar el examen de mí mismo”.⁵ Diríamos así

⁵ *Ibid.*, p. 20.

que el conocimiento antropológico te permite visualizar y tomar conciencia de tu propia realidad, de tal manera que te permitirá el conocimiento de la sociedad nacional, al mismo tiempo que se estudia a los otros, es decir a los indígenas, como en un laboratorio social, esto para entender la pequeña comunidad de un modo integral y para poder observar el sistema cultural en sus reacciones, además de percibir un modo de resolver los problemas concretos de la vida social, en particular de la diversidad cultural de las naciones.

Como podemos observar, no se trata sólo de su preocupación por los aspectos teóricos profundos –que se demuestran en su enorme producción bibliográfica: libros, artículos, ensayos y críticas sobre diversos temas–, sino de la búsqueda de las contribuciones concretas hechas por la antropología para la comprensión de la sociedad actual. Claudio piensa que

nuestra disciplina ha producido contribuciones importantes en relación con la definición de las identidades culturales. Y asimismo, difícilmente encontraremos un país de los llamados del Tercer Mundo que no deba algo a la Antropología en lo que se refiere a la comprensión de su propia identidad. La Antropología ha producido una cierta objetividad intensiva acerca de los mundos profundos de la cultura social. El mismo concepto de cultura es una aportación antropológica. Todos los públicos cultos saben ahora de las diferencias, de la idea de cultura como

la idea tradicional de identificarla sólo con el arte y la ciencia. Incluso los políticos ya comienzan a distinguirla en su propia identidad de concepto equivalente a una forma de vivir en el espacio y en el tiempo.⁶

De esta manera, podemos afirmar, junto con Jacinto Antón, que desde muy joven Claudio Esteva fue un gran intelectual, a quien le “asiste el despliegue de una inteligencia privilegiada capaz de exponer con claridad la evolución y los objetivos de una disciplina, tanto en el centro del huracán, como la antropología, y de repasar, desde la perspectiva de un hombre de su tiempo la historia de su época”,⁷ la cual sin duda está vinculada estrechamente y forma parte de la antropología mexicana. Así, Claudio Esteva sigue siendo un hombre comprometido social y culturalmente con la diversidad cultural y civilizatoria de la humanidad. Ha sido, además, un hombre incansable que, aprovechando su profundo humanismo y sus amplios conocimientos antropológicos, ha proporcionado una guía de recomendaciones de políticas para mejorar las relaciones humanas en el contexto de las transformaciones continuas de la sociedad moderna. Ha sido también un analista extraordinario de la situación de los

⁶ *Ibid.*, p. 26.

⁷ Jacinto Antón, *op. cit.*, p. 2.

pueblos indígenas del continente y, como lo señala acertadamente, “la antropología como la mexicana es su más fuerte personalidad histórica, son una expresión del intento de construir una ciencia aplicada a la solución de los problemas nacionales”, en especial en su relación con las comunidades indígenas. Él se pregunta:

¿Lo han conseguido? No definitivamente, pero sí han contribuido a fijar las fronteras de los problemas concretos de estas poblaciones, y aunque estos antropólogos (mexicanos) no disponen de la capacidad ejecutiva última para decidir soluciones, sin embargo su conocimiento de los problemas se ha convertido en un medio de presión para los mismos políticos. Han hecho en principio, el trabajo de crearle conciencia de identidad cultural a su propio país y han producido análisis de gran profundidad.⁸

La lectura de su autobiografía confirma que su enfoque analítico estaba en contra de toda concepción dogmática y que rechazaba el tratamiento ortodoxo, tanto del marxismo como del freudismo, sobre todo porque la cultura y la personalidad humanas las ha considerado más ricas en su propia expresión que por las explicaciones de grandes teóricos. En este aspecto me parece que mantiene una oposición a los

⁸ Joan Prats y Ángel Martínez, *op. cit.*, p. 27.

dogmatismos externos a la antropología, “ya que el conocimiento multilineal de la antropología se opone a todos los determinismos en cualquier sentido, tanto en el biológico como en el cultural y el social”.⁹

Sin duda, la interacción continua con la antropología mexicana y con los colegas ha creado un diálogo de muchos años, el cual ha fructificado en la producción de una cantidad de textos que establecen un puente entre la antropología mexicana, la española y la europea. Ha sido un embajador del pensamiento mexicano y latinoamericano con España y Europa. Ha estado vinculado, hermanado con los problemas y las realidades mexicanas y españolas.¹⁰ Ha comparado la vida de los pueblos indios de América Latina y ha fomentado el intercambio académico y cultural de las universidades españolas y mexicanas.

⁹ Claudio Esteva-Fabregat. “Autobiografía intelectual de Claudio Esteva-Fabregat”. *Anthropos*, Boletín de información y documentación, núm. 10, 1982, p. 7.

¹⁰ “¿Qué le sugiere si yo le nombro un lugar donde estuvo: ‘¿Chihuahua?’ Me recuerda a México, que es mi segunda patria y probablemente el país al que más quiero, porque me dio todo lo que me negaba el mío. Amo a México, y cuando oigo el Himno Nacional de México me emociono profundamente. Es un gran país”.

Desde mi experiencia personal con Claudio Esteva, primero en mi juventud y después al encontrarnos en 1985 o 1986 en la Universidad de Arizona, en Tucson, ambos como profesores huéspedes, he tenido la gran oportunidad de conversar e intercambiar ideas y experiencias de mi vida como antropólogo ligado al indigenismo mexicano, junto con su perspectiva también ligada al conocimiento del mismo indigenismo para analizar e interpretar la política indigenista. Fueron muchas las ocasiones en que dialogamos, y de esta forma nació una gran amistad con un gran maestro como lo es Claudio Esteva-Fabregat, a quien admiro por su perseverancia y aguda visión crítica de los fenómenos sociales y culturales, sobre todo por mi experiencia de muy joven con el gran analista universal Erich Fromm, a quien los dos admiramos y de quien recibimos enseñanzas profundas del humanismo universal.

Me congratulo y es para mí un gran honor poder participar en esta ceremonia en que se le otorga a Claudio Esteva-Fabregat el nombramiento de Maestro Emérito de El Colegio de Jalisco, al cual debemos reconocerle el hecho de haber traído de España nuevamente a México a este extraordinario humanista y antropólogo universal.